

PRESIDENCIA DE HONOR DEL VIº CONGRESO DE LCR

Noeli Olabarria

Camarada responsable de organización de Mondragón (Guipuzkoa), herida gravemente en el atentado perpetrado a finales de agosto en Ondarroa, por miembros de la Guardia Civil camuflados bajos las siglas de una organización fascista, y en el que resultó muerto el militante de Herri Batasuna Angel Etxaniz Olabarria.

EL VIº CONGRESO DE LCR RINDE HOMENAJE A TODOS LOS CAMARADAS MUERTOS DESDE EL PASADO CONGRESO:

- . Joaquin Castaños: militante de Altos Hornos de Vizcaya.
- . Félix Gómez: miembro del C. Provincial de Navarra.
- . Montserrat Reulli: militante de JCR de Lleida (Catalunya).
- . Pedro Rodríguez: militante de Madrid.
- . Juan Ruiz Zafra: militante de Vic (Catalunya).
- . Santos Insausti: militante de (Aragón).

EL VIº CONGRESO DE LCR HACE UN SALUDO ESPECIAL

. Al pueblo Nicaraguense, cuyas lecciones estamos aprendiendo ahora, con el deseo de que sigan avanzando con paso firme hacia la implantación del socialismo.

. Al heroico pueblo del Salvador que está librando en estos momentos una batalla decisiva contra la dictadura militar y el imperialismo. El VIº Congreso de LCR reafirma una vez más su firme decisión de contribuir a la organización de la solidaridad internacionalista contra la agresión imperialista de que son objeto.

. A todos los que luchan contra la rapiña y la barbarie imperialista en América Latina, Africa, Asia, y en particular a los obreros polacos, a la RASD, a la OLP, al pueblo iraní...

Presentación

Un paso firme para la construcción de un Partido Revolucionario

Las breves líneas que constituyen éste saludo van dirigidas, en particular, a todos los militantes obreros que habiendo hecho la experiencia de tres años de pactos y consenso, buscan una salida revolucionaria a la encrucijada política actual.

El VIº Congreso de LCR terminó sus sesiones con la firme resolución de apoyar incondicionalmente la lucha de los trabajadores y de los pueblos de todo el mundo contra la rapiña y la barbarie imperialista.

La aguda crisis económica que sacude a todo el mundo capitalista, ha roto las ilusiones en el "paraíso" de "occidente", forjadas sobre la expoliación de los países coloniales. La derrota del imperialismo en Vietnam y el triunfo de la revolución nicaraguense, han extendido la marea revolucionaria a todo Centro—América, a Irán, el Sahara, Palestina, y los principales países de África Negra. No obstante, el retroceso del movimiento obrero en los principales países imperialistas, le ha dado un nuevo margen de maniobra a las burguesías de todos los países. En la actualidad asistimos a una nueva y desenfrenada carrera de armamentos que alimenta la agresividad del imperialismo contra los procesos revolucionarios en marcha, y que amenaza con poner en peligro a toda la humanidad.

Los llamamientos a la solidaridad internacionalista que hemos recibido de parte de las organizaciones revolucionarias de América Latina y de otros países coloniales, no caerán en el olvido para los militantes de LCR. Pero, aún cuando ésta es una tarea inaplazable de todos los revolucionarios, el mejor homenaje que puede hacerse a la heroica lucha de los obreros polacos y de los pueblos nicaraguense, salvadoreño, palestino, iraní, y tantos otros, es avanzar con paso firme y resuelto en la creación de condiciones que hagan posible el triunfo de la revolución socialista en todas las nacionalidades del Estado español. Esta ha sido la tarea que ha presidido los trabajos de nuestro VIº Congreso, cuya conclusión

primera y más importante ha sido la de abrir desde LCR un proceso de unificación de todos los revolucionarios en un sólo partido.

Terminada en los fundamental la transición de la dictadura al nuevo Régimen, podemos apreciar una profunda insatisfacción de la clase obrera y de las nacionalidades ante los resultados de la Reforma. Las perspectivas abiertas el 15 J del 77, se han visto frustradas ante la terca realidad de unos hechos auspiciados por el consenso del PCE y del PSOE con UCD. El paro obrero alcanza ya la desorbitada cifra de los dos millones; los derechos de las nacionalidades han sido ahogados en estatutos de autonomía que sacralizan el estado centralista, y las "virtudes" que el PCE y el PSOE le atribuyen a la Constitución, se han mostrado en su dimensión real: recortes a las libertades democráticas, arrogancia del aparato represivo y militar que, actúa como cobertura y punto de apoyo de la actividad fascista, y desarrollo de las leyes orgánicas como arsenal jurídico contra las libertades democráticas: (estatuto de los trabajadores, estatuto de centros docentes, ley de seguridad ciudadana, etc).

Estos resultados, de los que el PCE y el PSOE son copartícipes, han provocado una serie de efectos en el interior de los sindicatos y de los partidos obreros, entre los que destacan por su importancia los siguientes. De un lado, la desorganización de amplias franjas de militantes obreros, la división en sus filas, y la pérdida de confianza de los trabajadores en sus propias fuerzas. Y, de otro, la dispersión de la izquierda revolucionaria y la apertura de un proceso de reflexión política en amplios sectores de la vanguardia obrera, que ha tomado como referencia la crítica a las claudicaciones reformistas del PCE y del PSOE.

Dos son las conclusiones políticas que el VIº Congreso de LCR ha sacado ante éstos hechos:

1.— La necesidad de apoyarse en los sectores más activos del movimiento obrero para arrastrar al conjunto de los trabajadores a una lucha de resistencia contra la ofensiva de la derecha y de la patronal.

La LCR no va a resignarse ante la crisis económica, ni va a aceptar sacrificios de los trabajadores para que se hinchen los bolsillos de los capitalistas. La defensa de los salarios, del puesto de trabajo, la lucha contra el paro, van a ser elementos centrales de la actividad de nuestro partido. Para ello, consideramos indispensable el reforzamiento de los sindicatos obreros y el impulso en su interior de las posiciones revolucionarias.

De otra parte, y en cada lucha parcial de resistencia contra las agresiones del Gobierno y de los aparatos represivos, vamos a marcar como perspectiva, (en una insistente labor de educación de masas), la necesidad de avanzar hacia el objetivo de vencer a la derecha y dismantelar el Régimen de la Reforma, pues es éste el principal obstáculo que se interpone a las reivindicaciones de la clase obrera y de las nacionalidades.

2.— La necesidad de abrir un proceso de unidad de acción y de debate político con todas las corrientes del movimiento obrero, a fin de abrir vías a la unificación de la vanguardia obrera y revolucionaria en torno a un partido de todos los revolucionarios.

Este proyecto responde a una necesidad profundamente sentida por amplios sectores de la vanguardia que ya hoy reflexionan sobre la estrategia

revolucionaria, el régimen de partido y las vías para construirlo. Nuestra conclusión es que ese partido puede y debe ser el resultado del reagrupamiento de todas las corrientes políticas que hoy luchan prácticamente por la revolución socialista; y que esa reunificación, para ser sólida, eficaz y duradera, tiene que asentarse sobre dos pilares: sobre un régimen de partido que permita la actividad centralizada en base al respeto del derecho de tendencia a todas las minorías que se expresen en su interior, y sobre un acuerdo en las tareas centrales a escala estatal e internacional que exige y exigirá la toma del poder por los trabajadores. Entendemos que la LCR aporta a este proceso las bases programáticas de una estrategia revolucionaria, y la experiencia práctica de un régimen de partido basado en el centralismo democrático y en el derecho de tendencia para todas las minorías, como garantía única de la unidad y de la democracia. El medio de avanzar en la realización de éste proyecto no depende tanto de nuestra voluntad como de la actitud de todos aquellos que, agrupados en organizaciones revolucionarias de ámbito nacional o estatal, encuadrados en partidos obreros, en sindicatos, en organizaciones populares, etc, quieran dar pasos prácticos en la construcción de ese partido, para unificar en él a los sectores dispersos de la vanguardia obrera, juvenil, feminista, ecologista, etc. Todos ellos encontrarán en la LCR la disposición de colaborar fielmente en la realización de una tarea que es común a quienes queremos sacar al movimiento obrero de la encrucijada en que se encuentra.